

José Ricardo Morales Malva

DISCURSO DE RECEPCIÓN

del Miembro Honorario

Don Gonzalo Rojas

Santiago, 4 de noviembre de 2002

Los dos caminos habitualmente recorridos en ocasiones como ésta, hoy dedicada al reconocimiento del poeta excepcional que es Gonzalo Rojas, me están definitivamente vedados. Porque el primero de ellos, consistente en exponer 'el caso de su vida en un discurso' -dicho sea con las palabras que Gracián dirige a su lector, para significarle cuanto entendemos como el curriculum vitae-, no me es posible emprenderlo, pues dada la premura a que me encuentro sometido en el acto, en este acto, opuesto y en contraste con la extensión y riqueza de una vida tan plena como la de Gonzalo Rojas, haré que el buen propósito con que nos reunieron -el de enunciar su trayectoria y apreciarlo- quede obligadamente reducido a ser un simple anuncio.

Por ello, aunque las muchas aportaciones efectuadas por nuestro poeta permiten certificar que se mejora con creces la condición de Académico Honorario que ahora se le otorga, deberá abstenerme de exponerlas, no sólo para evitar la consabida brevedad de circunstancias que se prodiga en estos casos, sino porque no hay nada más anunciado que la crónica, confundida por muchos con la historia.

De manera que si la posibilidad de reducir una vida caudal a la escueta enumeración de sus hechos y dichos se me presenta negada, el otro recurso al que suele acudir en situaciones semejantes no sólo me está vedado, sino que se encuentra vedado por la generalidad de los nombres. Me refiero a la somera exposición de sus obras, efectuada a la manera de las antiguas didascalias, con las que se antecedía y condensaba el texto de algunas tragedias clásicas. Sin embargo, la multiplicación -apunta en el término didascalia, tanto como la función explicativa que desempeña, parecerían indicar que una obra no es bastante por sí misma, considerándola menesterosa de cierta argumentación adjunta que le dé pleno sentido.

Digo esto, porque 'arguere', contra la opinión corriente, no consiste en oponer unos conceptos a otros, sino que, más bien, apunta 'poner en claro' aquello de que se trata, ya que *argós*, en el griego, significa la blancura deslumbrante,

ACADEMIA CHILENA N° 75

258

(2001 - 2002)

Discurso de recepción [artículo] José Ricardo Morales Malva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, José Ricardo, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Discurso de recepción [artículo] José Ricardo Morales Malva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile